

Exploraciones al interior del meandro de Yaxchilán. Primeros Avances

Ileana Edith Echaury Pérez

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Eduardo Arturo Tejeda Monroy

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Introducción

El objetivo del presente trabajo es mostrar los primeros resultados del proyecto “Investigaciones Arqueológicas en Yaxchilán y su entorno. Área del meandro en el Usumacinta”, cuya primera temporada de campo se realizó en octubre de 2017. Este proyecto tiene como propósito llevar a cabo el reconocimiento completo y sistemático de la omega sobre la que se asienta el sitio. La relevancia de este ejercicio académico reside en que se retoman formalmente las exploraciones arqueológicas en el sitio desde el 2003, cuando se realizaron los últimos trabajos de liberación y consolidación de estructuras, a cargo del arqueólogo Akira Kaneko. Desde entonces, pocos resultados se han publicado sobre este importante asentamiento del Clásico maya, por lo que pretendemos dar un nuevo impulso a las investigaciones sobre el sitio, esperando generar datos e interpretaciones novedosos sobre la entidad política de Pa’ Chan.

Antecedentes

Como antecedentes del proyecto, se mencionarán los esfuerzos realizados para el registro espacial del asentamiento desde su descubrimiento.

En primer lugar, tenemos el croquis de una parte del asentamiento elaborado por Alfred P. Maudslay, quien además llevó a cabo las primeras descripciones

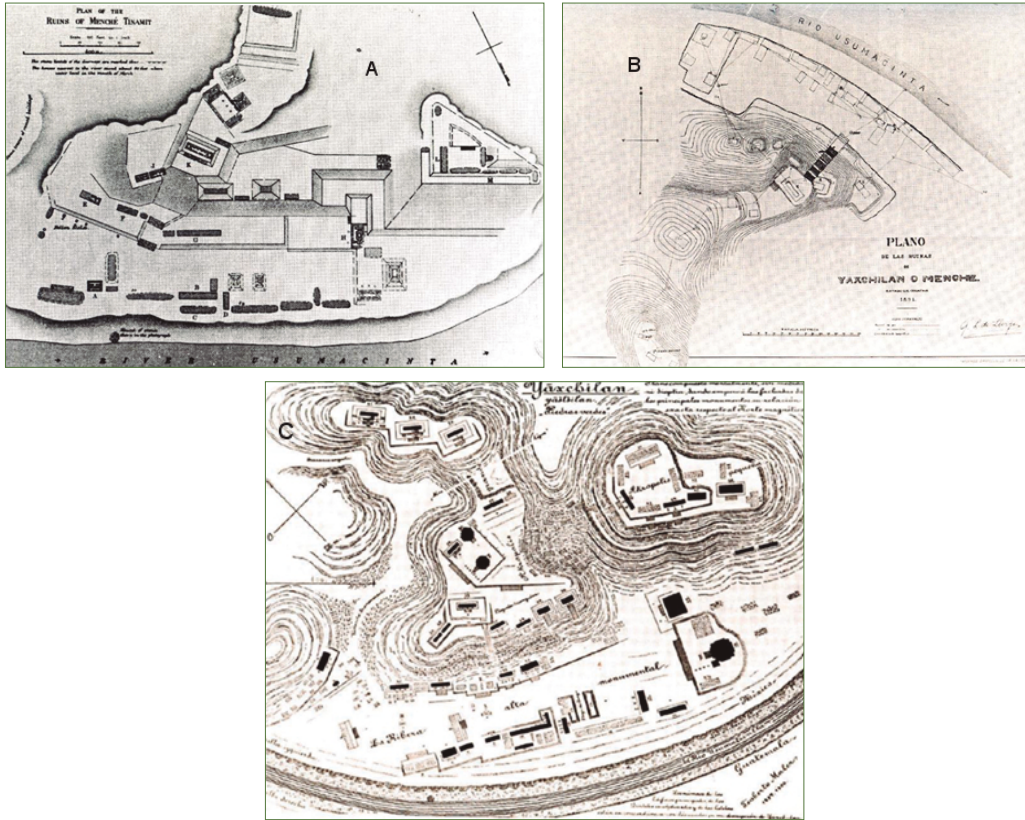


Figura 1. A) Mapa de Maudslay, B) Mapa topográfico de López de Llergo, C) Mapa de Maler. Basado en García Moll, 2003.

de los edificios y monumentos, acompañados de fotografías y dibujos, así como planos en planta y algunos cortes y fachadas de las edificaciones mejor conservadas. Él nombró las estructuras con letras en orden alfabético, y le otorgó al sitio el nombre de Menché Tinamit (García-Moll, 2003)(Figura 1a).

Posteriormente, Gerónimo López de Llergo hace el primer plano topográfico parcial del sitio en 1891, el cual es publicado en 1925 (García-Moll y Juárez, 1986)(Figura 1b).

En 1900, Teobert Maler levanta un plano general del sitio, realizando un detallado análisis para comprender la distribución de los edificios. Describió, fotografió, y dibujó varias estructuras, llegando a un total de 52, agrupadas en cinco conjuntos. A las edificaciones, dinteles, altares y estelas les asignó una nomenclatura numérica, la cual prevalece hasta la fecha (García-Moll, 2003)(Figura 1c).

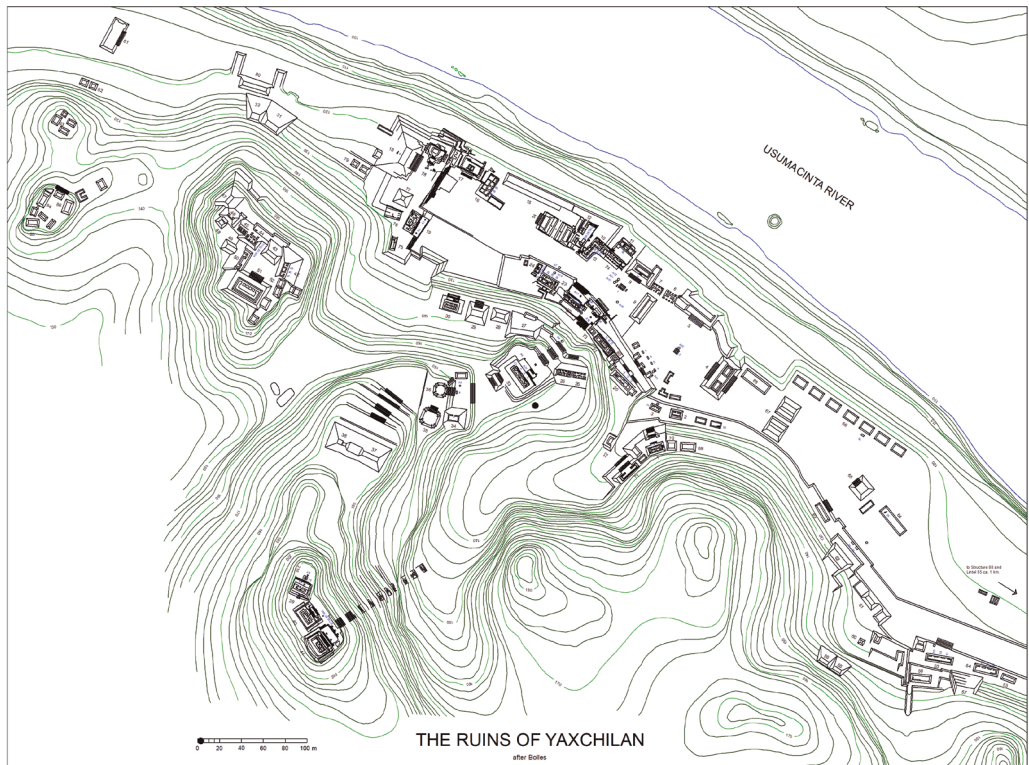


Figura 2. Mapa de Bolles. Redibujado y digitalizado por O. Reyes.

Hacia 1931, John Bolles elaboró un mapa topográfico del sitio, en el proyecto Central American Expedition de la Carnegie Institution of Washington, encabezada por Sylvanus Morley. Durante el mismo, se registraron 89 edificios distribuidos en tres conjuntos principales: Plaza Principal, Acrópolis Oeste y Acrópolis Sur (Bolles, 1938: 351 - 360)(Figura 2).

Años más tarde, en 1970 Ian Graham aporta nuevos datos para la actualización y refinamiento del plano de Bolles y Lincoln, además de realizar la célebre recopilación de los monumentos esculpidos de Yaxchilán dentro del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* (Graham, 1977).

Posteriormente, con el inicio de los trabajos formales de exploración por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1974 con el Proyecto Arqueológico Yaxchilán (PAX) bajo la dirección del arqueólogo Roberto García Moll, se agrega información al plano de Bolles y Lincoln conforme a la información recabada durante las excavaciones del sitio. Se hacen planos y cortes de las estructuras liberadas, con lo cual se conoce con mayor precisión la configuración de las estructuras. Para 1996, cuando el PAX está a cargo de

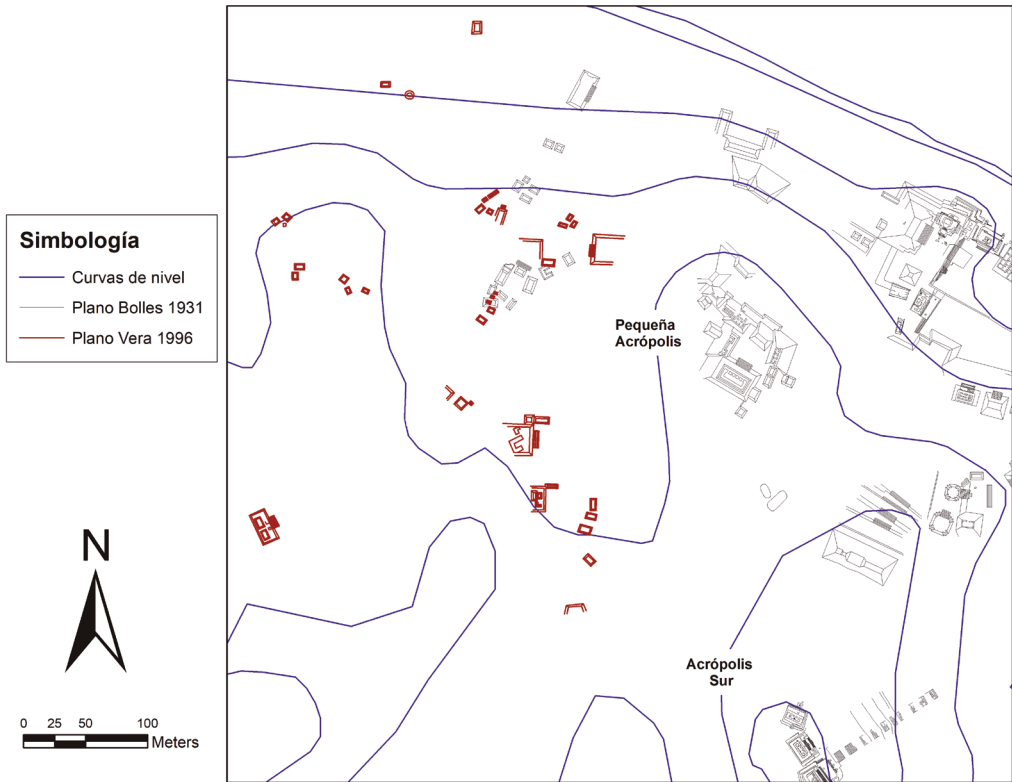


Figura 3. Mapa de estructuras localizadas por José A. Vera en 1996. Digitalizado por E. Tejada.

Daniel Juárez y Mario Pérez Campa, se proyecta la actualización formal del plano de Bolles, por lo que el arqueólogo José A. Vera realizó por primera vez un recorrido sistemático al interior del meandro y más allá del área monumental (Vera 1996). Juárez (2009: 412) refiere que el objetivo inicial de estos trabajos era cubrir la superficie total del meandro mediante el trazo de una retícula. Sin embargo, estos objetivos no pudieron llevarse a cabo en su totalidad, únicamente pudo cubrirse un área de 500x500m en la parte posterior del campamento, en la que fueron localizadas alrededor de 41 estructuras, así como nueve formaciones geológicas naturales que pudieran tener algún uso cultural, tales como abrigos rocosos, cuevas y cavernas (Figura 3).

Sin embargo, la falta de exploraciones cercanas al área de Yaxchilán ha dejado algunas interrogantes con respecto a la distribución y configuración espacial del asentamiento, razón por la cual, dentro del presente proyecto, se plantea en primer lugar, conocer la extensión del sitio y determinar si es posible establecer límites específicos para éste.

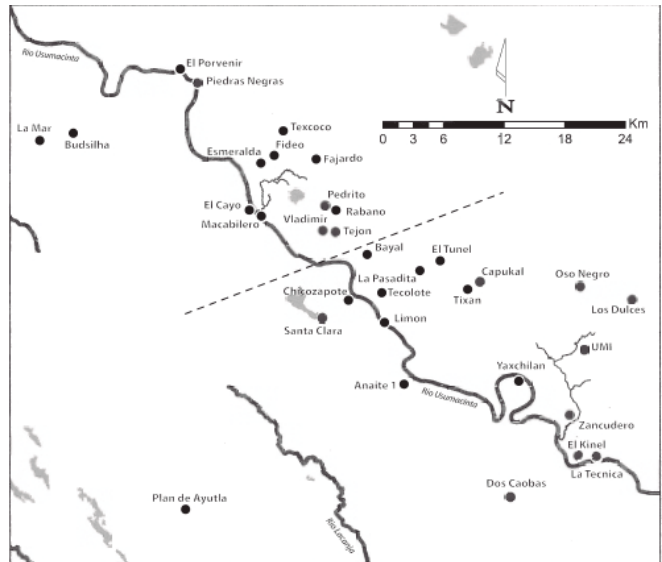


Figura 4. Posible límite norte de la entidad política de Yaxchilán para el siglo VIII. Basado en Scherer et al., 2009.

Si bien se ha tratado de determinar por los registros epigráficos y algunos estudios regionales el área de influencia de Yaxchilán, es un hecho que no se conoce el tamaño real del asentamiento, así como tampoco una delimitación o frontera física de éste. En cuanto a las áreas de influencia de las entidades políticas en el Alto Usumacinta, Anaya y Williams-Beck (2011: 123 - 145) hablan de fronteras fluctuantes, derivadas de la inexistencia de líneas demarcadoras bien definidas como límites, puesto que las territorialidades fueron transformándose de acuerdo a los reacomodos de las alianzas políticas que se dieron en el Clásico. Lo anterior coincide con la propuesta de Tovalín y colaboradores (2011: 63 - 97), quienes proponen el modelo de territorios “multiestados” y “estados segmentarios”, las cuales variaban en extensión, poder y hegemonía, con una jerarquía política semirrígida, en el que no se encontraban fronteras definidas. Sin embargo, los trabajos de Golden y colaboradores (2012; 2008; 2004), Scherer y Golden (2009), y Schroeder y colaboradores (2017), señalan que para el siglo VIII existe una amplia frontera fortificada por parte de Yaxchilán encabezada por sitios establecidos de manera estratégica como defensa contra los embates de Piedras Negras, que marca los límites de la influencia política del primero, derivado del poderío que ambos asentamientos habían adquirido para esta época. Tales sitios son El Chicozapote, La Pasadita y Tecolote (Figura 4).

En un segundo objetivo del proyecto, se planteó conocer el patrón de asentamiento de Yaxchilán, es decir, la manera en que sus habitantes se apropiaron y adaptaron el paisaje natural, así como la configuración del espacio construido.

Dentro de este tópico, es preciso determinar si existía una distinción espacial para desarrollar ciertas actividades, tanto de carácter productivo, como de subsistencia, doméstico o ritual, y si tenían una distribución particular con algún tipo de jerarquización. Si bien conocemos una buena parte de las áreas habitadas por la élite y la destinada a actividades cívico-ceremoniales, es importante conocer dónde se asentaba la población que daba sustento a esas élites y qué papel jugaron en la historia de Yaxchilán, el cual hasta ahora es desconocido.

Por último, se determinó corroborar la existencia de estructuras defensivas en el meandro. Como se mencionó líneas arriba, se ha documentado la existencia de sitios afines a Yaxchilán, como por ejemplo Tecolote (Scherer y Golden, 2009), con estructuras de carácter defensivo-ofensivo, las cuales posiblemente fueron asentadas en la frontera Norte de Yaxchilán como parte de una estrategia bélica para proteger el territorio. La pregunta es si en Yaxchilán mismo se consideró necesario "blindar" el paso hacia el centro de la urbe y mediante qué mecanismos.

Metodología

Para dar inicio con las exploraciones del meandro, se llevó un análisis de la configuración del terreno para poder definir las estrategias de exploración, a través de algunas herramientas cartográficas y su procesamiento a través de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Se consideró que lo ideal era localizar un rasgo geográfico relevante como punto de partida.

En una primera instancia, contamos con el Modelo de Elevación Digital (DEM por sus siglas en inglés) de INEGI E15D57 edición 2003 (Frontera Corozal), mediante el cual se tuvo una idea preliminar de la configuración de las topofomas del terreno (Figura 5).

El paisaje en el meandro está dominado por una serie de colinas delimitadas por pequeños valles intermontanos o cañadas, que de acuerdo con Obregón y Liendo (2016: 48), se trata en términos geológicos de sistemas de anticlinales y sinclinales. De la serie de valles intermontanos, destacó especialmente uno por su longitud de aproximadamente 3 km, el cual atraviesa prácticamente todo el meandro en dirección Noroeste - Sureste. A partir de su identificación se formuló la hipótesis de que éste podría representar un sendero natural aprovechado por los habitantes del sitio para el tránsito al interior de la omega. Por consiguiente, sería factible encontrar adaptaciones al terreno tales como terrazas o nivelaciones a lo largo de este paso, presuponiendo que constituía

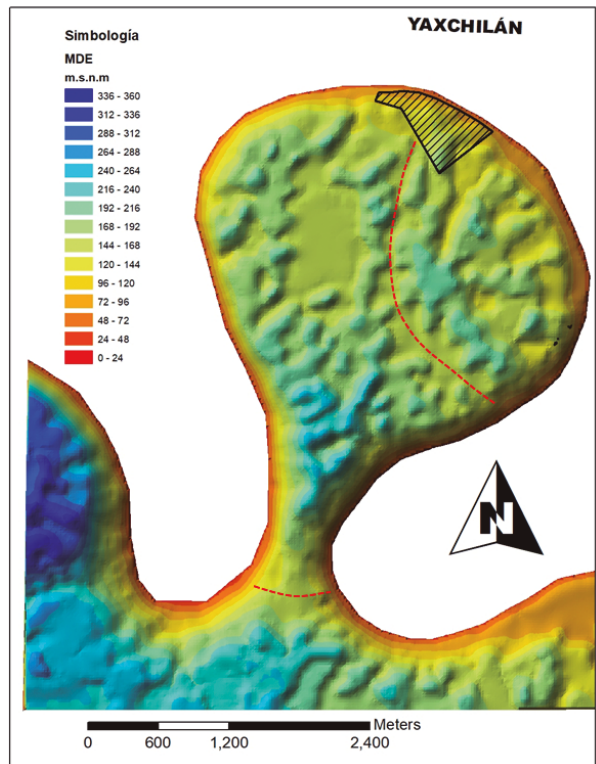


Figura 5. Modelo de Elevación Digital INEGI con cañadas identificadas.

el camino mediante el cual los habitantes de Yaxchilán se desplazaban tierra adentro. También se planteó la posibilidad de encontrar asentamientos en las partes altas de las colinas, tomando en cuenta la tendencia de los sitios regionales de adaptar y aprovechar las características del terreno, además de la propensión de las partes bajas de inundarse.

Otro punto geográfico destacable es la garganta del meandro, es decir, la porción de tierra más estrecha y que se encuentra en extremo sur de la omega. En este lugar se detectó otro pequeño valle de 700 m de largo que lo cruza en su totalidad de Este a Oeste, en el cual teníamos referencias de la existencia de posibles estructuras defensivas.

También con una imagen generada a través de la tecnología LIDAR. Al momento de la primer incursión en el área de Yaxchilán, se utilizó un DEM derivado del LIDAR en cuestión, el cual no tuvo los suficientes rebotes en la superficie de la omega, por lo que no fue posible detectar elementos puntuales que pudieran constituir vestigios arqueológicos. Con ello se obtuvo una versión más precisa de la topografía, confirmando la existencia de los valles intermontanos ubicados en el DEM de INEGI (Figura 6).

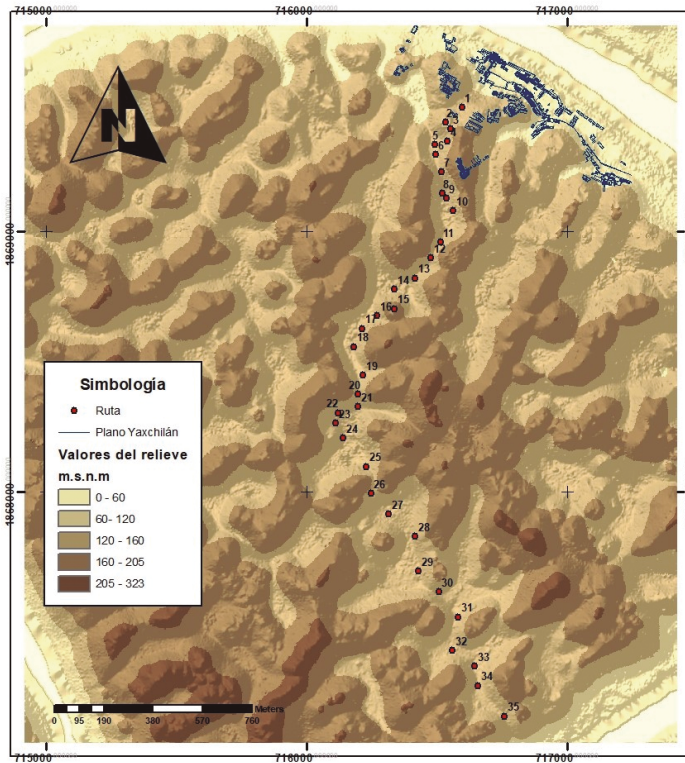


Figura 6. DEM obtenido a través del LiDAR y puntos de ruta 1.

De esta manera, se estableció una metodología sistemática de reconocimiento. La ruta 1 fue establecida a lo largo de la cañada que atraviesa el meandro, la cual inicia entre los espacios existentes entre las colinas sobre las que se asienta, por un lado, la Pequeña Acrópolis y por el otro, la Acrópolis Sur. El trayecto para recorrer se estableció a través de puntos con coordenadas UTM con apoyo del DEM proporcionado por el CCGSS. En lugar de marcarlos a una distancia preestablecida, como hubiera sido lo ideal, se fijaron de acuerdo con los cambios observados en el terreno. Es así como se establecieron 35 puntos a lo largo de la cañada cuyas coordenadas UTM fueron cargadas en un GPS. Al llegar a cada punto se recorrió un transecto perpendicular para determinar si existían vestigios sobre las laderas que delimitan el valle (Figura 6).

La ruta 2 se estableció en la garganta del meandro, donde se seguiría el trazo de un corredor ecoturístico, que fue establecido aprovechando la configuración del terreno.

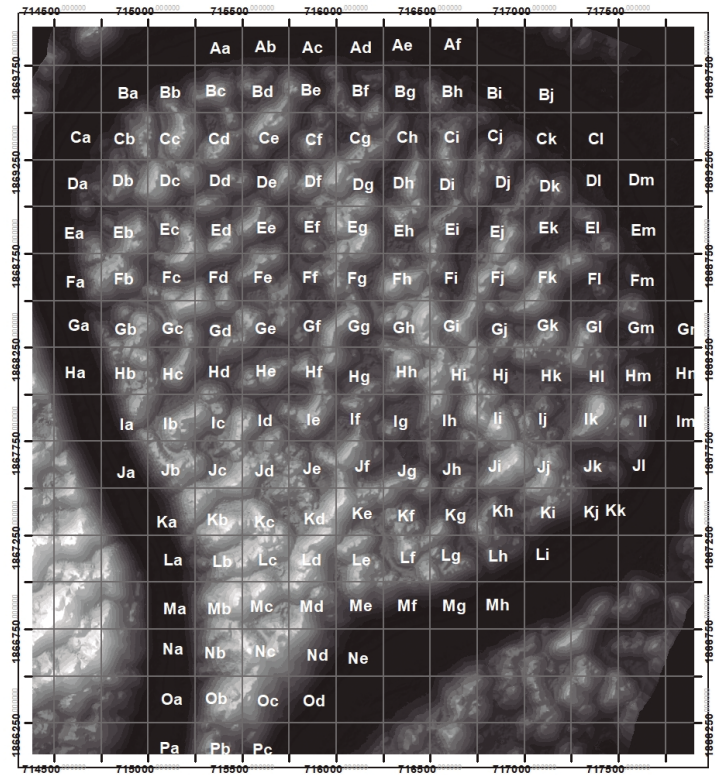


Figura 7. Cuadrantes y nomenclatura establecida para la zonificación del meandro.

Adecuación de la estrategia

El planteamiento inicial tuvo que sufrir algunas adecuaciones en el transcurso de las exploraciones debido a ciertas dificultades que se fueron presentando. Cabe recordar que la zona fue declarada Monumento Natural Protegido en 1992, y por lo tanto, la Comisión de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) establece ciertas restricciones en cuanto a la liberación de vegetación se refiere. Por ejemplo, no es posible abrir brechas muy notorias o hacer chapeo extensivo. Estas regulaciones modificaron las estrategias inicialmente planteadas, y afectaron la calidad del registro de los hallazgos, principalmente en las fotografías. Es así como no en todos los lugares fue posible hacer los transectos perpendiculares hacia las laderas de las colinas, pues las partes más bajas de la cañada recorrida son pantanosas, y por ende con vegetación abundante, con una alta densidad de bejucos, lo que hace difícil su exploración. Como maniobra contingente, se decidió llegar a la cima de los sistemas de colinas y recorrerlas de manera paralela a la ruta principal, lo mismo con las partes medias de las laderas, con la finalidad de cubrir la mayor parte del área posible.

El registro de los vestigios se hizo con GPS para su ubicación espacial, y se mapearon mediante cinta y brújula. Las restricciones en cuanto al chapeo dificultaron también estas labores, y en algunos casos imposibilitaba la completa identificación de la configuración de algunas de las estructuras.

Con la finalidad de asignar una nomenclatura ordenada a los elementos encontrados, se reticuló la superficie del meandro a través del DEM. Fue dividida en 165 cuadrantes de 250 x 250 m, a los que se les otorgó una clave representada por la combinación de una letra mayúscula con una minúscula. En dicha retícula se asignó la nomenclatura de Oeste a Este y de Norte a Sur que empieza con Aa y termina con Rc. (Figura 7)

La mayoría de los vestigios localizados se encuentran dentro de los cuadros Bg, Ch y Ci, mientras que los que están a la orilla del meandro están en el cuadro Lh y los de la garganta abarcan los cuadros Qb, Qc y Rc.

Hallazgos

Se clasificaron los hallazgos en algunas categorías de acuerdo con sus características formales y/o funcionales. A continuación se enlistan los criterios establecidos para cada una:

Estructura: Montículos aislados sin relación aparente con alguna otra estructura. En algunos casos pueden encontrarse sobre terrazas delimitadas por muros. Registramos trece en total.

Grupo: Conjunto arquitectónico compuesto de dos o más montículos. Fueron registrados diez, de los cuales tenemos dos en la ribera del río y uno en la garganta del mismo.

Abrigo o cueva: En este rubro, fue complicado determinar hasta se podía establecer si el elemento constituía un abrigo o una cueva, por lo que se utilizaron ambos términos para referirse a ellos. Se trató de cavidades naturales sobre las colinas, dentro de las que se encontró evidencia arqueológica. Se hallaron bastantes abrigos o cuevas, pero solamente se le otorgó nomenclatura a las que presentaban vestigios culturales de época prehispánica, las cuales ascendieron a siete en esta primera etapa. Se nombraron con números progresivos en el orden en el que fueron encontradas.

Cantera: Cuevas artificiales formadas mediante un proceso de extracción de roca caliza. Se hallaron dos en total, ubicadas en las cercanías de la Acrópolis Sur.

Albarrada: Se trata de una larga estructura que al parecer abarcaba casi toda la extensión de la parte más estrecha de la garganta con alturas que van de 0.5 a 5 m.

Cabe destacar que en la mayoría de los elementos arquitectónicos se recuperaron tiestos cerámicos en superficie, además de encontrar asociados metates, lo cual podría indicar su carácter doméstico.

Descripción de elementos

Los elementos encontrados fueron denominados de acuerdo con el cuadrante en que se localizaron, seguido de un número consecutivo que indica el orden en el que fueron encontrados.

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS: CONJUNTOS, MONTÍCULOS AISLADOS Y ALBARRADA

Estructuras Bg1, Bg2 y Bg3

Se trata de tres montículos ubicados al pie del costado Suroeste de la colina sobre la cual se asienta la Pequeña Acrópolis. Posiblemente guarden una relación arquitectónica entre sí, aunque preliminarmente no se consideró como un grupo arquitectónico (Figura 8).

Grupo Ch1

Ubicado en la parte alta del inicio del sistema de colinas que delimitan la cañada recorrida por el Oeste, al Suroeste de la Pequeña Acrópolis y al Oeste de la Acrópolis Sur. Está asentado sobre una pequeña meseta, que presentó algunas adaptaciones, como una pequeña terraza sobre su costado Este.

El grupo está compuesto de dos bloques de montículos separados mediante un pequeño patio central.

El primero de los bloques en la porción Norte del grupo lo conforman dos estructuras rectangulares paralelas asentadas a su vez sobre una plataforma y separadas por un angosto pasillo.

El otro bloque de estructuras está ubicado en el extremo Sur. La primera de ellas es una amplia plataforma rectangular, sobre la cual se encontró un fragmento de metate. A esta estructura se adosó otra por el costado Sur, la cual tiene forma de "L".

Cabe destacar que a escasos 15 m colina abajo, se halló una pequeña cueva (4), al interior de la cual había algunos tiestos cerámicos (Figura 9).

Materiales en superficie: Fragmento de metate y cerámica.

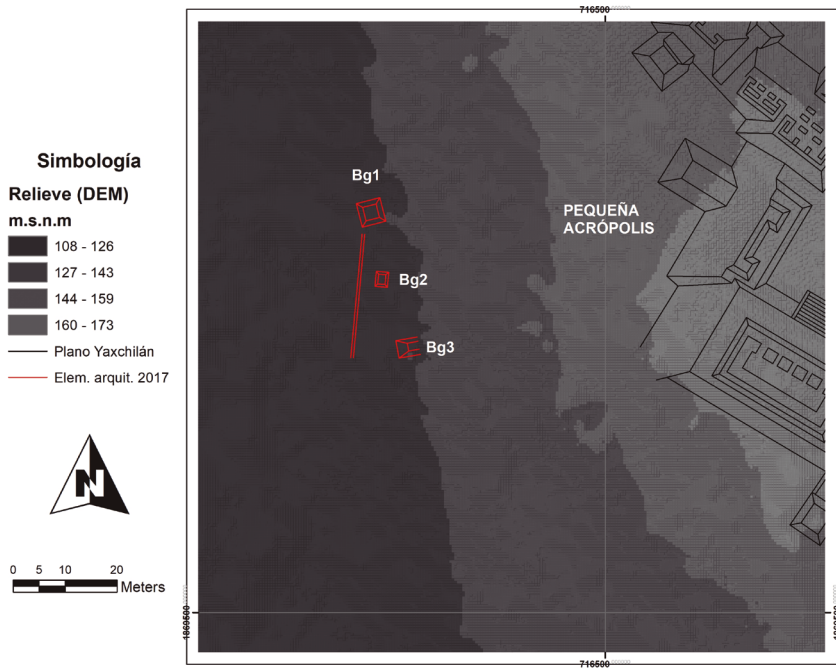


Figura 8. Estructuras y grupos ubicados en cuadrante Bg.

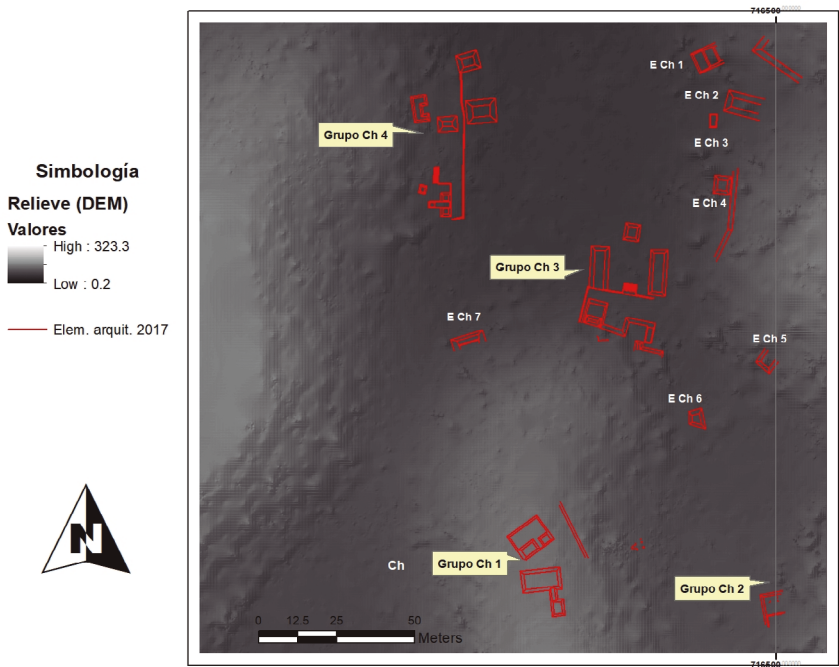


Figura 9. Estructuras y grupos ubicados en cuadrante Ch.

Grupo Ch2

Se trata de dos estructuras asentadas sobre una plataforma ubicada en la parte baja de la cañada recorrida, a 62m de distancia colina abajo del Grupo Ch1.

En el extremo Norte de la plataforma se encontró un pequeño montículo rectangular con acceso por el costado Sur. La otra estructura es una pequeña plataforma de una hilada de alto, ubicada en el extremo Sur del conjunto, de la cual no fue posible detectar sus paramentos Sur y Este (Figura 9). Entre los materiales de superficie que se encontraron destacan un fragmento de metate y cerámica.

Grupo Ch3

Se trata de uno de los conjuntos más complejos hallados durante el recorrido, está adosado a la parte baja de una colina, ubicada a su vez detrás de la Pequeña Acrópolis (al Sur).

Su arreglo está configurado en torno a un patio, el cual está flanqueado al Este y Oeste por dos estructuras alargadas. Al Norte del patio se encuentra un pequeño basamento, posiblemente un altar de base cuadrangular. En su costado Sur, el patio está delimitado por una plataforma, cuyo acceso es una escalinata de ocho peldaños, y sobre la cual se asientan otros tres montículos,

Es importante destacar la presencia de un pequeño abrigo sobre la pared de la colina, en torno a la cual pareciera que están orientados tanto la plataforma Sur, como los edificios que soporta. Esta última presenta paramentos con una inclinación aproximada de 20°, conformados por piedra careada con una altura de 2.60m, sobre la cual existe a su vez otra plataforma en forma de "C", en la que desplantan otros tres montículos (Figura 9). Los materiales encontrados en superficie son fragmentos de cerámica.

Grupo Ch4

Se trata de un conjunto organizado de manera horizontal en torno a una larga terraza adosada a la parte baja de una colina, que también se encuentra detrás de la Pequeña Acrópolis, conformada por un paramento de piedras careadas de 0.80 m de alto (Figura 9).

La primera de sus estructuras, ubicada en el extremo Sur, tiene forma de "T" invertida. El siguiente montículo es rectangular y está ubicado 2.3 m al Noroeste de la primera. Ambas están asentadas a su vez sobre una pequeña plataforma que termina a escasos 3 m hacia el Norte en una escalinata remediada de cuatro peldaños, la cual no queda claro hacia dónde conduce. Hacia el extremo Norte de la gran terraza encontramos otras cuatro estructuras, dos al Oeste, y las otras dos al Este, pero exentas de la terraza. En superficie, también se encontró material cerámico.

Estructuras Ch1, Ch2 y Ch3

Se trata de tres montículos ubicados al pie del costado Sur de la colina sobre la cual se asienta la Pequeña Acrópolis. Pese a su cercanía, al parecer no guarda una relación arquitectónica entre sí, por lo que en este punto no se consideró como un grupo arquitectónico. En la parte posterior (al Noreste), se encuentra lo que se consideró como un gran muro de contención o terraza adosada a la colina (Figura 9).

Estructura Ch4

Montículo rectangular con un eje mayor orientado en dirección Oeste-Este, ubicado a 23 m del Grupo Ch1. Precede a una pequeña y alargada terraza, sobre la cual se encontró la "Concentración cerámica 8" entre las raíces de un árbol caído, así como un metate (Figura 9).

Estructura Ch5

Montículo cuadrangular adosado a la colina (Figura 9).

Estructura Ch6

Montículo con forma trapezoidal. Se encuentra a 23m frente a la estructura Ch5 en dirección Suroeste, y a 17 m hacia el Sureste del Grupo Ch1. Entre este último y la estructura que nos ocupa, existe una pequeña cueva, en la cual no se encontraron materiales arqueológicos en superficie (Figura 9).

Estructura Ch7

Ubicado entre los Conjuntos Ch3 y Ch4, a la entrada de una cañada que corre en dirección Noroeste-Sureste, paralela a la que constituyó la ruta principal, con la cual bifurca en la parte media del meandro. Se trata de una pequeña plataforma escalonada, adosada a la colina (Figura 9).

Grupo Ci1

Se trata de dos pequeñas estructuras asentadas en torno a un espacio abierto sobre la parte alta del mismo sistema de colinas en las que se asienta La Acrópolis Sur, 135 m al Noroeste de esta última. También se localizó muy cercano a las dos canteras (Figura 10). No se encontró materiales culturales en superficie.

Grupo Ci2

Se trata de cuatro estructuras ubicadas 18 m al Sureste colina abajo del Grupo Ci1. Está asentado sobre una especie de corredor natural que pudiera conducir

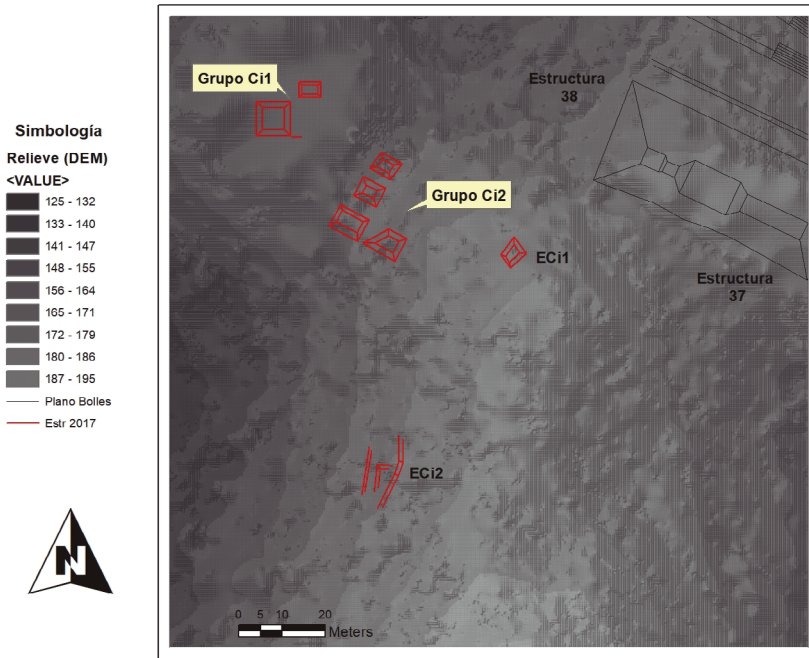


Figura 10. Estructuras y grupos ubicados en cuadrante Ci.

hacia la cañada que constituyó nuestra ruta, entre la Pequeña Acrópolis y los Edificios 37 y 38.

Todas las estructuras están conectadas por amplios pasillos. Tres de ellas son paralelas entre sí, mientras que la cuarta se encuentra el extremo Sureste (Figura 10). En superficie, se encontraron fragmentos de cerámica y un fragmento de metate.

Estructura Ci1

Pequeña estructura de forma trapezoidal ubicada 23 m al Suroeste del Edificio 37 y a 22 m del Grupo Ci2 (Figura 10).

Estructura Ci2

Pequeña plataforma asentada sobre una terraza y adosada a la colina, que se encuentra 50 m por debajo del Edificio 39 de la Acrópolis Sur. Sólo fue posible identificar dos de sus costados, el Oeste y el Norte (Figura 10). Como material asociado, se encontró un fragmento de metate.

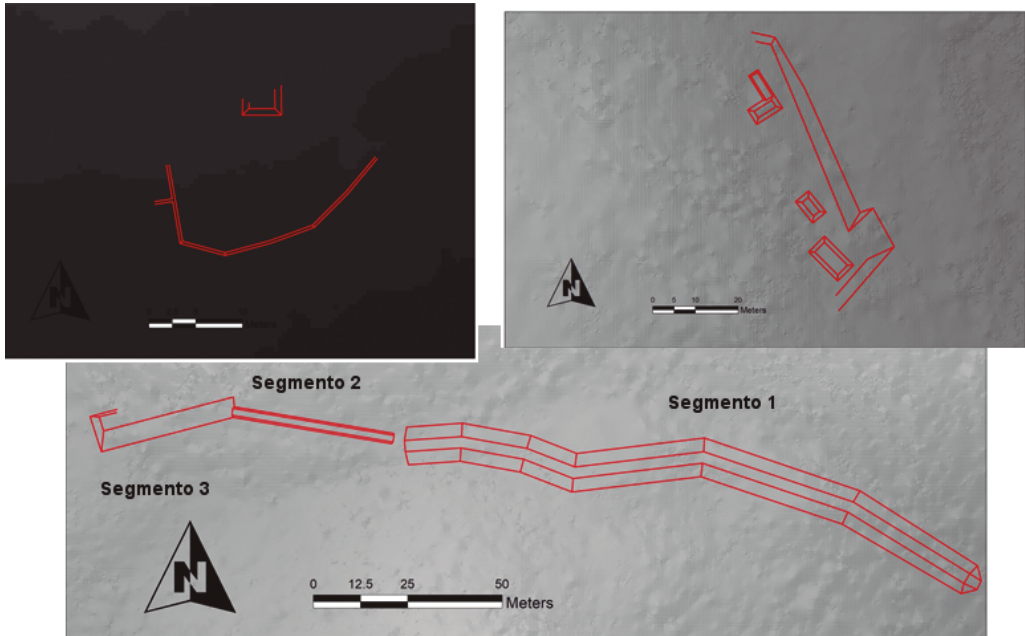


Figura 11. A) Estructura Lh1, B) Grupo Rc1, C) Albarrada.

Estructura Lh1

Pequeño montículo de forma cuadrangular ubicado en la orilla del río, el cual se encuentra adosado a la colina. Se encuentra sobre una terraza de contención que nivela el terreno, la cual está compuesta por un paramento vertical de piedras careadas (Figura 11 A).

Grupo Rc1

Localizado a 80m al Sureste de la albarrada, asentado sobre una larga plataforma en los cuadrantes Rc, Qc del lado Este de la garganta.

La Estructura 1 se trata del montículo más grande del conjunto. Es de relevancia mencionar que se detectaron algunos muros de piedras careadas, así como lozas alargadas entre el derrumbe, lo que pudiera llevar a pensar que posiblemente era una estructura abovedada.

En cuanto a las Estructura 2, está ubicada 4 m al Noroeste de la Estructura 1 y se trata de un pequeño montículo rectangular.

La Estructura 3 está ubicada 20 m al noroeste de la Estructura 2, y se distingue por ser de forma rectangular, además de que su eje mayor corre en dirección Suroeste-Noreste.

La Estructura 4 está adosada a la Estructura 3, tiene forma rectangular y guarda la misma orientación de la plataforma (Figura 11B).

Se encontró cerámica en superficie.

Albarrada

En sentido estricto se trata de tres estructuras relacionadas o articuladas entre sí, y que se encuentran asentadas a lo largo de la parte más angosta de la garganta del meandro en dirección Este-Oeste, sobre una cañada que la atraviesa transversalmente. Comienza en el cuadrante Qc, pero la mayor parte de la estructura dentro del cuadrante Qb. Dado que consideramos que su función era controlar el paso hacia el interior del meandro, se asumió que se trata de un mismo elemento. A continuación se describen cada una de sus secciones:

Segmento 1

Se trata el tramo más largo de la albarrada y comienza en el extremo Este de la orilla del meandro. La estructura cambia de dirección en varios puntos, adaptándose al relieve y a la trayectoria de la cañada misma. El otro extremo, ubicado más allá de la parte media de la garganta, parece terminar de manera abrupta, existiendo un espacio de casi tres metros entre éste y el "Segmento 2". Se piensa que dicho espacio pudiera haber constituido una entrada o acceso. En algunos puntos pueden observarse piedras careadas.

Segmento 2

Constituye el tramo de menor altura. Consiste en una plataforma rectangular con una orientación de 100°, y se une al "Segmento 3" por el extremo Oeste. Es posible haya soportado alguna estructura de material perecedero.

Segmento 3

Es el tramo más corto de la albarrada, pero el que alcanza mayor altura. Se une al "Segmento 2" en su costado Este, y está adosado a la colina en tres cuartas partes de su extensión en el extremo Oeste. La orientación cambia con respecto al tramo anterior, la cual es de 70° (Figura 11C).

Cabe mencionar otros dos pequeños grupos que se encontraron a la orilla del meandro sobre el costado Este (Grupos J11 e I11), de los cuales es necesario realizar levantamientos más precisos.

ABRIGOS O CUEVAS (A/C)

Abrigo o cueva 1

Se trata de una pequeña caverna en la que existen algunas estalagmitas y estalactitas. Su acceso se encuentra sobre un eje que corre en dirección Noroeste-Sureste (132°-312°). Frente a ella, y guardando la misma orientación, se encontró una pequeña plataforma cuadrangular de 5.5 por 5.5 m (Figura 12).

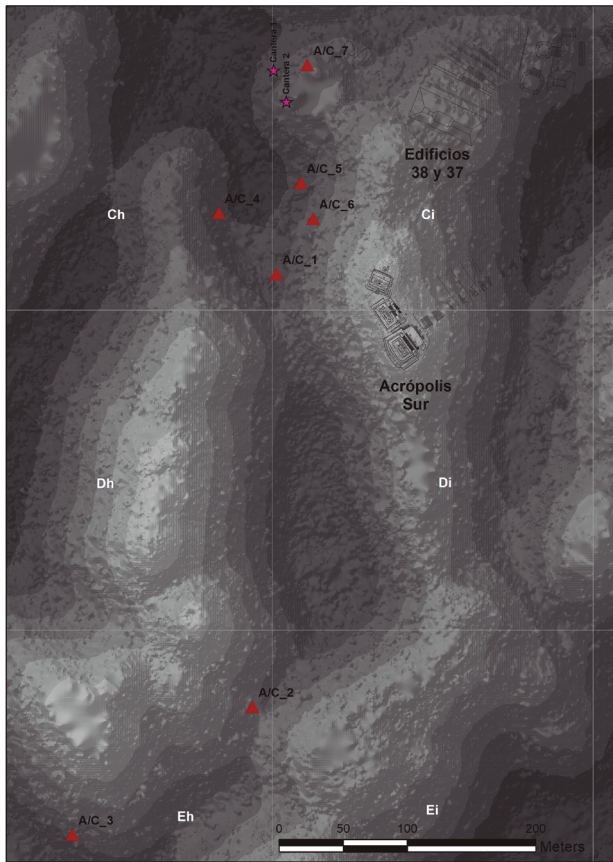


Figura 12. Ubicación de cuevas (A/C) y canteras.

En el interior de la cavidad, destaca el hallazgo de una pequeña hacha de piedra verde, así como de varios fragmentos grandes de cerámica, algunos parcialmente enterrados. Sólo se efectuó la recuperación de aquellos tiosos que se encontraron en la superficie. Algunos de los tiosos incluso se encontraron rodeando una pequeña estalagmita (Figura 13).

Las dimensiones de este abrigo o cueva son: entrada: 1.5 x 5.5 m, profundidad máxima: 3.8 m, y de ancho máximo 5.5 m.

Abrigo o cueva 2

Pequeño abrigo rocoso ubicado al pie de la colina 300m al Suroeste de la Acrópolis Sur, cuya entrada está orientada en dirección Norte-Sur (0°-180°). En su interior se encontraron algunos tiosos cerámicos de gran tamaño, algunos de los cuales no se levantaron por estar parcialmente enterrados, además de una lasca de obsidiana. Sus dimensiones son: entrada: 5.20 m x 1.30 m, profundidad máxima: 2.00 m.

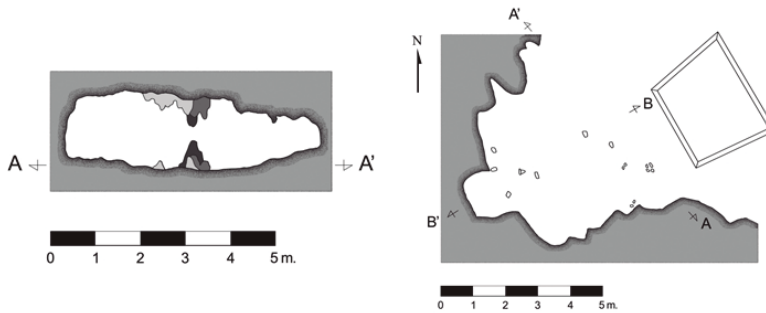


Figura 13. Cueva 1. Boca y planta. Levantamiento: I. Echaury, R. Folch, A. Arcos. Digitalización por E. Tejeda.

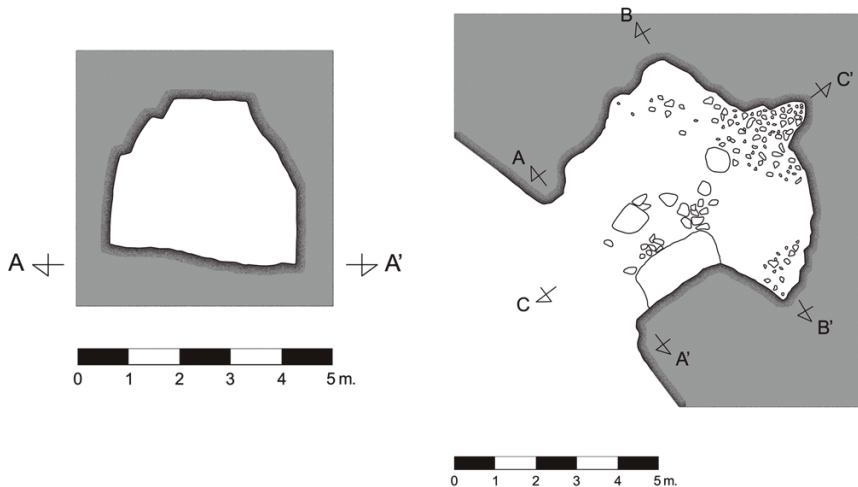


Figura 14. Cueva 3. Boca y planta. Levantamiento: I. Echaury y E. Tejeda. Digitalización por E. Tejeda.

Abrigo o cueva 3

Se trata de la cueva de mayor tamaño que se encontró y la más alejada, ubicada a 610 m aproximadamente al Suroeste de la Acrópolis Sur.

La característica más relevante de este elemento es su entrada, parecida a una bóveda maya. Las paredes que la enmarcan posiblemente fueron trabajadas para adquirir dicha silueta. La entrada está orientada en dirección Noroeste-Suroeste (Figura 14).

Desafortunadamente, se encontró en su interior basura y un fogón moderno, por lo que si había depositado algún tipo de material arqueológico, es muy

probable que ya haya sido removido. Sin embargo, se encontraron algunos tiestos pequeños en su interior.

Sus dimensiones son: entrada: 3.70 m x 3.20 m, profundidad máxima: 6.00 m, ancho máximo: 6.6 m.

A 10.4 m hacia el oeste de esta cueva, existe otra pequeña cavidad, denominada 3A, en cuyo interior también se encontraron tiestos cerámicos.

Abrigo o cueva 4

Se encuentra a 24 m del Grupo Ch1, colina abajo. Se accede a ella por el Noroeste, y a escasos 2 m está situada una pequeña terraza delimitada por un murete de piedras. Se recuperó una bolsa de material cerámico. Sus dimensiones son: 1.25 m alto x 1.69 m ancho x 1.44 m profundidad.

Abrigo o cueva 5

Ubicada 35m al Noroeste de la Estructura Ci2 sobre el inicio de la pendiente de la colina. Presenta varias pequeñas cámaras, una de las cuales es un túnel estrecho y de poca altura, en el cual sólo puede acceder una persona recostada. Al final de esta cavidad, se encuentra una pequeña cámara, donde suponemos que termina el desarrollo subterráneo.

En las cámaras 1 y 2, existen algunas rocas que posiblemente cerraron en algún momento el acceso al túnel, puesto que se observan acomodadas en línea. La boca de la cavidad presenta un eje orientado Norte-Sur (1°-181°) Sus dimensiones son: entrada: 1.96 m x 1.80 m, profundidad máxima: 2.5 m.

A lo largo del túnel se recuperaron bastantes tiestos cerámicos de tamaño considerable. Por otro lado, encontramos una alargada terraza de contención frente a la entrada de 7.90 m de largo.

Abrigo o cueva 6

Se ubica 22 m al Suroeste de la Estructura Ci2, sobre la pendiente de la colina. Se trata de un pequeño abrigo, en cuya entrada se encontró un silbato de cerámica antropomorfo, así como varios tiestos. Sus dimensiones son: entrada: 1.65 m x 1.20 m, profundidad máxima: 1.35m.

Abrigo o cueva 7

Ubicada a 21m al Norte del Grupo Ci1, su entrada guarda una alineación Norte-Sur. Se encontraron varios fragmentos cerámicos en su interior. Sus dimensiones son: entrada: 3.40 m x 1.25 m, profundidad máxima: 1.70m

CANTERAS

Ambas canteras se encuentran sobre la misma colina, a 23 m de distancia una de la otra. Bolles (1938: 351 - 360) menciona algunas canteras en la descripción que hace sobre el sitio en 1938, al igual que García Moll dentro del informe de la quinta temporada del Proyecto Yaxchilán (1978), sin ofrecer un registro exacto de su ubicación. Por otro lado, Vera (1996) reporta algunas cuevas, de las cuales posiblemente dos son las que identificamos en nuestro recorrido como canteras, debido a su ubicación y características (Vera, 1996: 22 - 23). Creemos que no se trata de cavidades naturales, ya que se logran apreciar los cortes rectos en la roca al interior, además de algunas preformas. Estas son:

Cantera 1

Es la de menor tamaño, y consta de tres tiros que conducen a pequeñas cámaras que se comunican entre sí, formando al centro una cámara mayor y más alta que el resto.

El piso de ésta está cubierto por una mezcla de preformas o grandes bloques posiblemente de desecho, así como de escombros producto del derrumbe de sus paredes.

Seguramente se trata de la "Cueva 7", reportada por Vera en 1996 con el nombre de "Medusa", pues tanto la descripción de las tres entradas, y la ubicación, coinciden (Figura 15).

Sus dimensiones son: Boca 1: 3.48 m x 2.40 m, Boca 2: 4.5m x 4.42 m, Boca 3: 8.17 m x 3.34 m, cámara central: 4.13 m, profundidad máxima: 15.00 m.

Cantera 2

Se encuentra a 26 m de distancia colina arriba en dirección Sur de la "Cantera 1". Se caracteriza por tener una gran entrada, sobre un eje que corre en dirección Noroeste-Sureste (311° - 131°), y algunas pequeñas cámaras. Se aprecian también grandes bloques o preformas cubriendo el piso, las cuales se acumulan en mayor proporción sobre el lado Sureste, mientras que en el extremo Noroeste la superficie se encuentra casi totalmente despejada (Figura 16).

Dicha cantera pudo haberse formado a partir de una cueva, puesto que hay una pequeña cavidad natural en el extremo superior derecho de la entrada, y que fue integrada al espacio de la cantera misma.

Sus dimensiones en metros son las siguientes: entrada: 8.5 m x 10.5 m, profundidad máxima: 8.85m, ancho máximo: 14.18 m.



Figura 15. Cantera 1. Foto de E. Tejeda.



Figura 16. Cantera 2. Foto de R. Folch.

Reflexiones finales

El balance sobre el trabajo de campo realizado durante el primer año del presente proyecto es que ha resultado exitoso en términos generales, pues los hallazgos pueden derivar en nuevas líneas de investigación a corto plazo.

Dentro de las cuestiones a destacar en este primer ejercicio en campo, se pueden enumerar las siguientes:

La presencia de elementos arquitectónicos más allá de la zona monumental. Deducimos, de manera preliminar, que posiblemente se trata de lugares habitacionales, dado que en la mayoría se encontraron metates asociados, así como cerámica doméstica. Toda esta información ayudará a refinar los estudios sobre patrón de asentamiento en la región.

Es de mencionar que la mayoría de los vestigios se encontraron en las partes bajas de los valles, contrario a la hipótesis inicial sobre que se encontrarían sobre las colinas.

Otro punto que notar es que los hallazgos de rasgos culturales disminuyeron conforme se iba yendo al interior del meandro, reapareciendo conforme se iba acercando a la ribera del río. Aun así, no se descarta que existan asentamientos en las partes medias, lo cual podría corroborarse en incursiones futuras.

Las cuevas representan una interesante veta para la investigación. Aunque es conocida la relevancia simbólica que éstas tenían en Mesoamérica, su papel en la configuración del paisaje cultural de los pueblos que habitaron la región del Alto Usumacinta ha sido poco documentado para el Clásico. Es notable el hecho de que incluso haya estructuras asociadas a ellas, como en el caso de la "Cueva 1", la "Cueva 4", o la pequeña cueva cercana al "Grupo Ch3", además de haber encontrado en superficie elementos ofrendados, tales como el hacha de piedra verde, o el silbato antropomorfo. Se podría pensar incluso en que pudieron haber constituido puntos de peregrinaje, por lo que es necesario considerar también las connotaciones simbólicas implícitas en el arreglo de los espacios en Yaxchilán.

Las canteras de caliza son otra vertiente importante. Se podrían realizar estudios arqueométricos sobre la procedencia de algunos de los elementos arquitectónicos y escultóricos para determinar cuáles provenían de estos yacimientos y cuáles pudieran tener como origen lugares más lejanos. El volumen de las dos canteras encontradas hasta el momento no es proporcional al de las construcciones masivas del sitio ni de sus objetos escultóricos, por lo que habría que averiguar si existen más puntos de extracción en la omega y qué elementos proceden de éstos, aunque cabe también la posibilidad de que en varios lugares la materia prima se extrajera del sitio mismo de su construcción.

Por otro lado se podría considerar el estudio de los procesos productivos y de explotación de la caliza para hacer comparativos con lo ya documentado, por ejemplo, por Ruiz (1986; 19 - 37) en Tikal y Uaxactún, y Mathews (1997) en el mismo Yaxchilán.

Con respecto a la albarrada en la garganta del meandro, habría que hacer varias preguntas para determinar si su función era meramente defensiva. El extremo sur del meandro está caracterizado por la existencia del sistema de colinas más alto, lo que supondría una barrera natural para el paso hacia la ciudad desde la garganta, por lo que sería extraña la presencia de una construcción defensiva en ese lugar. A partir de las observaciones, esta gran estructura parece terminar abruptamente unos metros antes de la orilla Oeste del meandro; esto dejaría desprotegida una porción de dicho paso, tomando en cuenta que ese sería el punto por donde se podría llegar desde Piedras Negras.

Es necesario dar continuidad a los trabajos de campo; se espera que las temporadas subsecuentes sigan brindando indicios sobre la configuración del asentamiento al interior del meandro de Yaxchilán, para así poder estar en posibilidad de elaborar teorías más completas sobre su complejidad y organización social.¹

1. Agradecemos todas las facilidades proporcionadas por los arqueólogos Morrison Limón y Laura Castañeda, así como al Dr. Pedro Francisco Sánchez Nava, puesto que sin su apoyo no habría sido posible llevar a buen término nuestras exploraciones. Igualmente, para el Arqlogo. Héctor Cuevas, Director de la Zona Arqueológica de Palenque, quien amablemente nos facilitó un vehículo para el traslado a Frontera Corozal. También es importante mencionar al Dr. Alberto Gallardo Cruz y al Mtro. Matías Hernández del Centro del Cambio Global y Sustentabilidad en el Sureste, quienes han sido extremadamente generosos al compartir con nosotros el LIDAR de la omega, además de habernos brindado algunas asesorías técnicas para su manejo. Adicionalmente ha sido invaluable el apoyo del Biol. Emilio Roldán y el Ing. Sergio Montes Quintero de la CONANP. Asimismo, apreciamos la ayuda del C. Pascual Vázquez, custodio de Bonampak y miembro distinguido de la comunidad de Frontera Corozal, puesto que nos presentó con el Subcomisariado en turno, el C. Jorge Arcos Montejo, quien también mostró un gran interés y disposición para que la investigación transcurriera sin contratiempos. Por último, pero no menos importante, agradecemos la colaboración de los colegas Ramón Folch y Adolfo Arcos, así como a nuestros guías Bulmaro Vázquez e Isidro Gómez, quienes fueron parte fundamental para la realización de los trabajos de campo.

Bibliografía

- Anaya, Armando, y Lorraine Williams-Beck. "Alianzas efímeras y fronteras fluctuantes: La organización política del alto Usumacinta durante el Clásico Tardío" en Izquierdo, Ana Luisa (ed.). *El despliegue del poder entre los mayas: Nuevos estudios sobre la organización política*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas - UNAM, 2011.
- Bolles, S John. "Description of the site", en *Inscriptions of Petén vol. 2*. Carnegie Institution of Washington, No. 437, Washington, D.C., 1938, pp. 351 – 360.
- García Moll, Roberto. *Informe del Proyecto Yaxchilán. Quinta temporada de campo*, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978.
- . *La arquitectura de Yaxchilán*. 5 vols. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003.
- García-Moll, Roberto y Daniel Juárez. *Yaxchilán. Antología de su descubrimiento y estudios*, Colección Científica 152, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986.
- Golden, Charles, Andrew K, Scherer, Muñoz A. Rene y Hruby Zachary. "Politics, Boundaries, and Trade in the Classic Period Usumacinta River Basin" en *Mexicon* 34, No. 1, 2012, pp.11 – 19.
- Golden, Charles, Andrew K, Scherer, René Muñoz y Rosaura Vázquez. "Piedras Negras y Yaxchilán: Divergent Political Trajectories in Adjacent Maya Polities" en *Latin American Antiquity* 18, No. 3, 2008, pp. 249 – 74.
- Golden Charles, Andrew K, Scherer y René Muñoz. "Exploring Piedras Negras-Yaxchilán Border Zone: Archaeological Investigations in the Sierra del Lacandón" en *Mexicon Vol. XXVII*, 2004, pp.12 – 16.
- Graham, Ian, Ew Erik Von. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 3, Parte 1: Yaxchilán. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press. Cambridge, 1977.
- Juárez, Daniel. "Apuntes para la discusión sobre delimitaciones en la selva: El caso de Yaxchilán, Chiapas" en Mesa, Silvia; María Teresa Castillo, Pedro Francisco Sánchez y Miguel Medina (eds.). *Memoria del registro arqueológico en México. Treinta años*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.
- Obregón, María C, y Rodrigo Liendo. *Los antiguos reinos mayas del Usumacinta. Yaxchilán, Bonampak y Piedras Negras*, Obras de Historia. Serie Ciudades, México, Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Mathews, Peter L. *La escultura de Yaxchilán*, Colección Científica 368. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1997.

- Ruiz, María Elena. "Observaciones sobre canteras en El Petén, Guatemala" en *Estudios de Cultura Maya* 16, 1986, pp. 19 - 37.
- Scherer, Andrew K., y Charles Golden. "Tocolote Guatemala: Archaeological Evidence for a Fortified Late Classic Maya Political Border" en *Journal of Field Archaeology* 34, 2009, pp. 285 - 305.
- Tovalín, Alejandro, Víctor M. Ortiz e Ileana Echaury. "Consideraciones sobre territorio y gobierno en Bonampak y el norte del Río Lacanjá" en Izquierdo, Ana Luisa (ed.). *El despliegue del poder entre los mayas: Nuevos estudios sobre la organización política*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas - UNAM, 2011, pp. 63 - 97.
- Vera, José Alfredo. "Reporte sobre la actualización del Plano de Bolles" en *Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología INAH*, 1996.
- Schroder, Whittaker, Charles Golden, Andrew Scherer, Socorro Jiménez, Jeffrey Dobereiner, Alan Méndez. "At the Crossroads of Kingdoms: Recent Investigations on the Periphery of Piedras Negras and its Neighbors" en *The PARI Journal* Vol. XVII No. 4, 2017, pp. 1 - 15.